



El coronavirus deja a las navieras sin margen para realizar previsiones de sus resultados

El escenario de incertidumbre que la pandemia del coronavirus ha propiciado en el comercio global ha dejado a las navieras sin margen para presentar previsiones económicas. Esta tendencia se observa particularmente en los informes anuales que las compañías marítimas han publicado en los últimos días. “Debido a las grandes incertidumbres relacionadas con la demanda global de transporte de contenedores por la pandemia del Covid-19, así como a las medidas tomadas por los gobiernos para contener el brote, hemos decidido suspender nuestras previsiones anuales de resultados hasta que dispongamos de una mayor claridad de los retornos”, ha explicado el consejero delegado de A.P. Moller-Maersk, Soren Skou.

Ante el impacto del brote en el mercado del transporte global y las cadenas de suministro, la naviera ha asegurado que, aunque las operaciones globales se

desarrollan con normalidad, "hemos decidido suspender las previsiones para 2020, a la espera de una mayor claridad en el desarrollo de mercado y sus implicaciones financieras". Asimismo, ha señalado que la situación conlleva "dudas materiales y falta de visibilidad" relacionado con la demanda global para el transporte de contenedores.

Por su parte, la compañía marítima Hapag-Lloyd sí que ha hecho previsiones de su Ebidta y Ebit, pero ha advertido de que "nos enfrentamos a inseguridades considerablemente más altas de lo normal". Por ello, el consejero delegado de la compañía, Rolf Habben Jasen, ha valorado que este año "será muy inusual, después de que hayamos observado que las condiciones del brote de coronavirus han cambiado muy rápido en muchos mercados en las últimas semanas". Concretamente, Jasen ha señalado que, "después del shock inicial, los mercados en China y otros países asiáticos han empezado a recuperarse, posiblemente más rápido de lo que imaginábamos, pero ahora también otros continentes se ven impactados, y los efectos de este hecho serán significativos".

Maersk ha señalado que, después de "un buen comienzo de año en 2020", sus volúmenes de contenedores a nivel global se verán afectados por la crisis, pero que su magnitud aún es imposible de determinar. No obstante, ha añadido que "anticipamos que los despliegues de capacidad de transporte deberán ajustarse en vista del coronavirus en los próximos meses, para lidiar con la demanda más baja". En este sentido, ha reconocido que "la evolución del brote no puede predecirse de manera precisa", pero que espera que impacte en el desarrollo de sus ganancias al menos en el primer semestre de 2020. A su vez, el consejero delegado de Hapag-Lloyd ha anunciado que "en las próximas semanas y meses nos focalizaremos principalmente en los tres aspectos que nos importan más: la seguridad y salud de nuestros trabajadores, mantener las cadenas de suministros de nuestros clientes y tomar medidas financieras de precaución para paliar la tormenta si dura más de lo previsto".